

Lecturas discursivas transmediáticas como visión educomunicativa de investigación en tiempos de postverdad

**(Transmedia discursive readings as an educommunicative
vision of research in post-truth times)**

Recepción del artículo: mayo 2021

Arbitraje y aprobación: junio de 2021

Norah S. Gamboa Vela¹

RESUMEN

Las tecnologías de información y comunicación (tics) se han adueñado de nuestro cotidiano y convertido en un recurso casi indispensable en la educación y formación. Esto hace de las prácticas tecnoculturales generadas por el uso de los medios digitales, en especial las redes sociales de internet, un nicho de investigación y producción de conocimientos en el área educomunicativa. Nuevas visiones y metódicas de investigación se vienen generando para acercarse a los medios digitales, su semántica y sintaxis, la forma de producción de sus discursos multimediáticos, apropiarse de estas tecnologías y adecuar su utilización de acuerdo con los intereses nacionales. Es en ese sentido que hablamos de Lecturas discursivas transmediáticas como metódica de investigación en tiempos de fake news y postverdad.

Palabras clave: lecturas discursivas, educomunicación, prácticas tecnoculturales, discursos multimediáticos, redes sociales electrónicas.

¹ Profesora agregada ordinaria de la UNERS. Directora de Cooperación, Educación Continua e Interacción con las Comunidades, del Decanato de Educación Avanzada, 2015-2021. Licenciada en Comunicación Social por la Universidad Central de Venezuela (1992). Egresada de la Universidade de São Paulo, Brasil, con maestría (1999) y doctorado en Ciencias de la Comunicación (2003). Miembro de la RedAmlat, de investigación en comunicación-educación en América Latina, y participante en la línea de investigación Movimientos Sociales y Saberes Multidimensionales, del Centro de Experimentación para el Aprendizaje Permanente, CEPAP. Actualmente participando en el Programa de Estudios Postdoctorales en Filosofía y Ciencias Humanas de Nuestra América.

ABSTRACT

Information and communication technologies (ICTs) have taken over our daily lives and have become an almost indispensable resource in education and training. This makes the technocultural practices generated by the use of digital media, especially social networks on the Internet, a niche for research and knowledge production in the area of educommunication. New visions and research methods are being generated to approach digital media, their semantics and syntax, the form of production of its multimedia discourses, appropriating these technologies and adapting their use in accordance with the national interests. It is in this sense that we speak of transmedia discursive readings as a research method in times of fake news and post-truth.

Keywords: discursive readings, educommunication, technocultural practices, multimedia discourses, electronic social networks.

INTRODUCCIÓN

En la actualidad, las nuevas tecnologías de la Información y comunicación (Tics) han generado cambios significativos en los modos de comunicarse, vehicular e intercambiar las informaciones, tanto en los medios masivos como en los medios de comunicación interpersonal.

El desarrollo de las tecnologías digitales ha redimensionado las posibilidades de establecer comunicación interactiva en casi todo el planeta, así como permitir el acceso a nuevos productos y servicios e información de todo tipo. Los contenidos hipertextuales y multimediáticos y, sobre todo, interactivos, ocupan gran parte de la vida cotidiana, en especial con la creación de las llamadas redes sociales electrónicas. Facebook, Twitter, Instagram, WhatsApp, Telegram y YouTube se han convertido en el principal medio para intercambiar cualquier tipo de información y, en el caso de los jóvenes casi el único, generando nuevas prácticas tecnoculturales, nuevas formas de comunicarse, informarse, formarse y relacionarse. Son lazos virtuales que configuran la vida de las personas, a través del intercambio de información con alto contenido de afecto, emociones y sentimientos, que van dando forma a nuestra visión de mundo, donde se confunden las fronteras entre lo real y lo virtual.

Los medios masivos, así como de las corporaciones, instituciones, organismos públicos y privados, han visto las potencialidades de estas redes, así como la participación directa de los usuarios que multiplican los mensajes, para generar matrices de opinión, vender productos y servicios, entre otras.

Es en este contexto que tiene lugar la problemática de la llamada postverdad y de las fake news como procesos comunicativos de gran impacto en la percepción de las realidades, sobre todo impulsado por corrientes de pensamiento político, con la finalidad de ganar o mantenerse en el poder, lo que distorsiona el sentido de veracidad de la comunicación mediática.

De allí la urgencia de propiciar situaciones de aprendizaje para la apropiación de los recursos teórico-metodológicos, a través de lecturas discursivas transmediáticas, referenciadas en una visión educativa liberadora, que promueva una utilización consciente de las múltiples herramientas que los medios de comunicación digitales ponen a la disposición.

En el caso de la Universidad Simón Rodríguez, en el Centro de Experimentación para el Aprendizaje permanente – CEPAP, se viene trabajando en la metodología de Lecturas Discursivas Transmediáticas, dentro de la línea de Investigación Movimientos Sociales y saberes Multidimensionales, como parte de los estudios dedicados al tema educativo vinculado al uso de los medios.

Las lecturas discursivas transmediáticas incorporan nociones, conceptos y categorías que se vienen trabajando en los estudios de comunicación, tales como lugar social de producción de los discursos, condiciones sociales de producción, marcas discursivas, polifonía o voces presentes en los discursos, lo que no se dice, entre otras, que son fundamentales para comprender la narrativa que se construye y circula en múltiples formatos en los diversos medios.

Partiendo de la realidad tecnocomunicativa actual, presentada por autores como Manuel Castells, Martín Barbero, Guillermo Orozco, entre otros, percibimos como la internet está transformando nuestra percepción de la realidad e incidiendo en la configuración de nuestros imaginarios sociales.

En el caso concreto de Venezuela, en estos momentos de guerra económica y desestabilización, campañas de rumores, de falsos positivos, de tergiversación, atomización y fragmentación de las informaciones pasan a ser parte del cotidiano de las redes, produciendo una carga emocional negativa, con expresiones concretas como rabia, miedo, angustia y frustración. El país se ha convertido, en las últimas dos décadas, en el centro de atención de los más diversos medios de comunicación que, a escala planetaria, contribuyen en la construcción de una matriz informativa, que nutre con sus pautas lo que se conoce como “opinión pública internacional”. Asimismo, esta temática circula con intensidad interactiva en las llamadas redes sociales electrónicas. Al interpellarnos sobre las razones que explican esa realidad, nos deparamos con referentes políticos, económicos y culturales que tienen que ver con las tensiones de los procesos hegemónicos y contra-hegemónicos que vienen configurando el momento histórico contemporáneo.

Esta realidad se refleja en ejemplos concretos como las matrices de opinión creadas durante las protestas violentas del año 2017; el incremento sostenido de la migración de venezolanos en búsqueda de paraísos irreales creados a través de campañas mediáticas; lo ocurrido en enero y febrero de 2019, donde con las informaciones de algunos medios internacionales, ante la supuesta ayuda humanitaria enviada por EE. UU a través del gobierno colombiano, se pretendió intervenir y desestabilizar al país; las campañas de vacunación contra el Covid-19; y los ataques de bandas armadas en la ciudad de Caracas en 2021, como nuevo ataque orquestado contra la estabilidad del país.

De ahí la necesidad de buscar una metódica que nos permita reflexionar sobre las particularidades de estos procesos, teniendo en cuenta las características de la sociedad mediada tecnológicamente, donde los discursos transmediáticos pueden incidir significativamente en la construcción de los imaginarios sociales, en la percepción de la realidad y en algunas de las verdaderas causas de la situación política-económica que se vive actualmente en el país. Para este fin, hacemos un recorrido sobre los estudios mediáticos que han dejado sus visiones y aportes para nuevas investigaciones vinculadas al uso de los medios.

ESTUDIOS MEDIÁTICOS. UN RECORRIDO HISTÓRICO

Hablar del desarrollo tecnológico-comunicacional, en sus diversas etapas y principios así como de la historia de los medios de comunicación vinculados a esas etapas, es hablar de un proceso socio-histórico complejo, que atraviesa múltiples dimensiones como la educación, la economía, la política, entre otras, y que al estar estrechamente ligado a dinámicas de estructuración de imaginarios sociales, incide en las reconfiguraciones del poder político y reestructuraciones de los modelos de sociedad.

Hay que destacar que, en el caso de los estudios vinculados directamente a los llamados medios de comunicación, la clave de las investigaciones ha sido el estudio de las influencias de estos sobre la sociedad y sobre las audiencias. Desde el funcionalismo norteamericano, pasando por los estudios de teoría crítica, y el estructuralismo europeo, los medios han sido estudiados por sus efectos y la audiencia era considerada prácticamente pasiva al recibir los mensajes. Es a partir de los estudios culturales y después con los estudios latinoamericanos de la comunicación, que se comienza a trabajar más profundamente el tema de las mediaciones, y de las audiencias como las que dan sentido a los discursos.

Es que en ese contexto que la internet y con ella las redes sociales comienzan a tomar cuenta del espectro comunicacional, y el desarrollo tecnológico abre espacio a nuevos estudios relacionados con las prácticas tecnoculturales que

esta realidad genera, donde la gran cantidad de información y rapidez de su divulgación lleva a temas como la postverdad y fake news, como parte de esta realidad mediática.

Del funcionalismo norteamericano a los estudios latinoamericanos

Ya para las primeras décadas del siglo XX, en el caso de los Estados Unidos, los estudios de la influencia de los medios sobre los actores sociales, en los años previos a la II Guerra Mundial, proclamaban la omnipotencia del poder de los medios considerados como instrumentos de circulación de símbolos eficaces. La Escuela de Chicago y la corriente de *Mass Communication Research* de análisis funcional, se centran en investigaciones cuantitativas para dar respuesta a los gestores de los medios de comunicación. Entre los principales representantes de esta corriente encontramos a Harold Lasswell (1902-1978), que trabaja el tema de la propaganda y la guerra. Los medios de difusión de la época, telégrafo, teléfono, cine y radiodifusión, han aparecido como instrumentos indispensables para la “gestión gubernamental de las opiniones”, tanto de los aliados como de sus enemigos, expresan los investigadores Armand Mattelart e Michèle Mattelart (1997), citando a Lasswell. Los aportes del investigador aumentan el uso de los sondeos de opinión, las encuestas preelectorales y las estrategias de propaganda de guerra. De esta estrategia funcionalista nos llegan los análisis de contenido y la elaboración de las tendencias, enfocadas hacia los efectos. En el caso de los estudios de periodismo, nos dejó la conocida propuesta de 5W, ¿Quién dice qué por qué canal a quién y con qué efecto?, hasta ahora utilizada en nuestras escuelas de comunicación.

Es importante destacar que, para Lasswell, según Armand Mattelart e Michèle Mattelart, el proceso de comunicación cumple tres funciones principales en la sociedad:

- a) la vigilancia del entorno, revelando todo lo que podría amenazar o afectar al sistema de valores de una comunidad o de las partes que la componen; b) la puesta en relación de los componentes de la sociedad para producir una respuesta al entorno; c) la transmisión de la herencia social. (p.31)

A estas tres funciones, y con la misma visión matemática de la sociedad, Paul F. Lazarsfeld y Robert Merton agregan la de “entretenimiento”. También, de sus teorías de los efectos limitados, surgen los estudios sobre la agenda *setting*, según la cual los medios de comunicación nos dicen no lo que hay que pensar, sino en qué hay que pensar.

Con otra visión sobre los medios, en Europa surge una corriente teórica de ideas radicalmente contrapuestas, denominada *teoría crítica* que tendría sus orígenes en la Escuela de Frankfurt, y que estaría representada por investigadores como Adorno, Horkheimer, Marcuse, Habermas, entre otros.

Para Javier Álvarez-Gálvez (2012):

Esta perspectiva, tomando ideas del marxismo y los estudios sobre el inconsciente de Freud, comprenderá la comunicación de masas como un fenómeno que emerge en una estructura social de clases de carácter asimétrico. En este sentido, desde este punto de vista, los medios de comunicación de masas son entendidos como instrumentos que están al servicio de la clase dominante (propietaria de los medios), contribuyendo a la reproducción de las relaciones de producción y, por lo tanto, la estructura social de clases (p.8).

Para los años 40, Theodor Adorno y Max Horkheimer, exiliados ante el avance de Hitler durante la Segunda Guerra Mundial, formulan el concepto de “Industria Cultural”, al analizar la producción industrial de bienes culturales como un movimiento global de producción de cultura como mercancía. Desde esta perspectiva emerge la noción de *cultura de masas*, que haría referencia a la estandarización de bienes a través de un modo industrial de producción. Para los estudiosos, el consumo es el elemento central que da sentido a la cultura de masas, que confiere identidad a los individuos.

También, paralelamente al funcionalismo, se encuentra el estructuralismo, que comienza a estudiar la comunicación desde la visión de la lingüística y de la lengua como una “institución social”. Entre sus principales representantes encontramos al lingüista suizo Ferdinand de Saussure (1857-1913), y al francés Roland Barthes (1915-1980).

Explican los Mattelart (1997), que Ferdinand de Saussure estudia la lengua como un sistema orgánico de signos que expresan ideas y las reglas cómo se organiza este sistema para producir sentidos puede ser segmentado y analizado. El autor propone una ciencia general de todos los lenguajes, de todos los signos sociales, que llama de Semiología.

Por su parte, Roland Barthes retoma los estudios de Saussure y en 1964, en un artículo titulado Elementos de Semiología, da una definición de este concepto, retomado por los Mettelart:

La semiología tiene como objeto todo sistema de signos, cualquiera que sea su sustancia, cualesquiera que sean sus límites: las imágenes, los gestos, los

sonidos melódicos, los objetos y los complejos de estas sustancias que se encuentran en ritos, protocolos o espectáculos constituyen, si no “lenguajes”, sí al menos sistemas de significación (p. 60).

Para los estudios de los discursos mediáticos son de gran importancia el significado y significante, relacionados con los signos que forman el lenguaje propuesto por Barthes.

Por su parte, Georges Friedmann (1902-1978), y Edgar Morín, de la escuela francesa, trabajan el tema de los *estudios culturales* más dedicados a los problemas generados por el uso de la técnica y los medios de comunicación, a la producción y consumo de masas, audiencia de masas y generalización del ocio.

También dentro de los estudios franceses destaca la obra de Michel Foucault, con su propuesta de una arqueología de las ciencias humanas, la arqueología del poder, donde opone dos formas de control social:

la “disciplina-bloqueo”, hecha con suspensiones, prohibiciones, cerca, jerarquías, tabiques y rupturas de comunicación, y la “disciplina-mecanismo”, hechas con técnicas de vigilancia múltiples y entrecruzadas, de procedimientos flexibles de control, funciones, de dispositivos que ejercen su vigilancia a través de la interiorización realizada por el individuo por medio de su exposición constante al ojo del control. (p. 66).

En este sentido del ejercicio del poder, Foucault habla de “dispositivos” y “gubernamentalidad”. El término dispositivo, que remite a la idea de la organización en red, está relacionado con discursos, instituciones, estructuras, decisiones reglamentarias, leyes y medidas administrativas, enunciados científicos y proposiciones filosóficas, morales y filantrópicas. Parte de sus estudios sobre el poder son la base de los análisis de discursos de la escuela francesa.

En las últimas décadas del siglo XX encontramos un conjunto de teorías de carácter más actual, relacionadas con las mediaciones, el lugar del sujeto y de las audiencias, que desplazan las visiones estructuralistas del análisis de los medios y sus efectos en la sociedad.

Comienzan los llamados *Estudios Culturales*, que tienen su base en los estudios de la crítica literaria, de los años 30. Vinculados con el Centro de Estudios Culturales de la Universidad de Birmingham, de Gran Bretaña, estudiosos como Raymond Williams (1921-1988), rompen con la tradición literaria que sitúa la literatura fuera de la sociedad, al afirmar que la cultura es un proceso global a través del cual las significaciones se construyen social e

históricamente y, por otra parte, que la literatura y el arte son parte de la comunicación social.

Esta tendencia se enriquece con los aportes de marxistas heterodoxos, como Georg Lukacs, y Mikhail Bakhtin, con sus trabajos sobre el Marxismo y la filosofía del lenguaje. En el caso de este último, ya desde 1929, y como respuesta a la lingüística saussuriana, se plantea una concepción “dialógica” del lenguaje, donde éste sólo podía ser estudiado en función de su relación con el otro, y donde tendría que tomarse en cuenta las expresiones concretas de los individuos en contextos sociales particulares. El centro de investigación también tiene sus aportes de los estudios de lo “cultural” en Barthes y sus “lecturas ideológicas”.

Los Estudios Culturales llevaron a estudios críticos sobre comunicación y cultura. Sin embargo, no fue hasta los estudios de Stuart Hall, sobre la función ideológica de los medios de comunicación, que se comienza a profundizar los estudios de la recepción, y dar la importancia debida a la audiencia.

En ese sentido encontramos los trabajos de Néstor García Canclini (1997) que profundiza los Estudios Culturales, con su metáfora de Juegos de Ecos y culturas híbridas, al referirse a la relevancia de las tecnologías electrónicas en las dinámicas políticas, comunicativas y culturales de las realidades urbanas.

Para Canclini (2004), en la globalización, si bien persisten situaciones de tipo colonial e imperialistas, la economía se ha transnacionalizado. Las grandes empresas, incluidas las culturales, se asientan en varios países y controlan los mercados desde muchos centros a la vez, mediante redes. En ese proceso, más que sustituir las culturas nacionales por las de países imperiales, se producen complejos intercambios e hibridaciones (desiguales y asimétricas) entre unas y otras (p.84).

Con esa visión, y ya más relacionados a las realidades Latinoamericanas, nos encontramos estudios vinculados a los medios y mediaciones, así como a su uso en la educación. Son las perspectivas educomunicativas para comprender la incidencia de las textualidades transmidiáticas en los aprendizajes sociales.

En América Latina, investigadores como Freire (2008); Kaplún (1998); Martín-Barbero (2002), Orozco (2001); Pietro (2000), Ramos (1996), entre otros, han venido trabajando con los procesos educomunicativos, que se han generado en las audiencias con la exposición al consumo cultural televisivo y al uso de las redes electrónicas, lo cual incide en la configuración de sus aprendizajes, imaginarios sociales y su accionar ciudadano.

La Educomunicación en Latinoamérica se ha preocupado en trabajar con las experiencias de educación popular y comunicación alternativa. En este sentido, podríamos señalar los aportes de Paulo Freire (2008), cuando en su

obra *Pedagogía del Oprimido* señala la importancia que posee el diálogo para la construcción de un conocimiento liberador y transformador.

Por su parte, el educador uruguayo Mario Kaplún (1998), reflexiona sobre las experiencias de comunicación comunitarias y alternativas en América Latina y expresa que

la verdadera comunicación —dicen— no está dada por un emisor que habla y un receptor que escucha, sino por dos o más seres o comunidades humanas que intercambian y comparten experiencias, conocimientos, sentimientos. (...) es a través de ese proceso de intercambio como los seres humanos establecen relaciones entre sí y pasan de la existencia individual aislada a la existencia social comunitaria (p.64).

Las reflexiones de Kaplún en torno a la formación han sido un referente fundamental para los procesos educomunicativos vinculados a radios y periódicos comunitarios en el continente, los cuales asumieron la necesidad de colocar en el espacio público las voces históricamente silenciadas por los medios de comunicación hegemónicos. Se comienzan a desarrollar, en diversos ámbitos de acción comunitaria, lecturas y análisis crítico de los medios de comunicación, al reconocer el lugar hegemónico que los discursos mediáticos ocupan en el espacio público.

Otros aportes de gran importancia relacionados con la educación y uso de TICs son los de Jesús Martín-Barbero (1987), para quien las pantallas lograron descenrar y deslocalizar los aprendizajes en tanto que el conocimiento se salió del libro, su eje histórico, y de la escuela, lugar que socialmente le fuera asignado.

Esto nos permite pensar en las múltiples dimensiones donde se despliegan los aprendizajes en el contexto actual, donde cada vez es mayor el tiempo de exposición mediática. El uso y consumo simbólico a través de los medios son naturalizados, generando significados y valores compartidos, que muchas veces no se relacionan con la realidad de la región o país. Si asumimos que las prácticas mediáticas no son tan solo informativas sino también formativas, la significación pedagógica de este proceso se expresa en el modelaje de comportamientos y de formación de subjetividades en la sociedad contemporánea.

Plantea Martín Barbero que la investigación no debe partir del análisis de las lógicas de la producción y la recepción, sino de las mediaciones, esto es, *de los lugares de los que provienen las construcciones que delimitan y configuran la materialidad social y la expresividad cultural de la televisión*. (p. 10). En otras palabras, las mediaciones deben ser entendidas como el lugar social desde donde se producen los significados.

Este repensar críticamente las prácticas que se han ido generando con el uso de las TICs, con la finalidad de generar un conocimiento propicio para su transformación, es lo que algunos autores llaman Educación para los medios, o Educación Crítica de Medios. En ese sentido, el investigador mexicano Guillermo Orozco (1997) nos habla de las relaciones que se establecen entre medios, audiencias y mediaciones, percepciones negativas o exaltación:

Los medios de difusión modernos son mucho más que sólo medios. Son lenguajes, metáforas, dispositivos tecnológicos, escenarios donde se genera, se gana o se pierde el poder; son mediaciones y mediadores, lógicas, empresas mercantiles; son instrumentos de control y moldeamiento social, y a la vez, son dinamizadores culturales y fuente de referentes cotidianos; son educadores, representantes de la realidad y son generadores de conocimiento, autoridad y legitimación política. (p. 26).

A esto agrega que las audiencias somos todos, sujetos comunicantes, culturales, capaces de dar sentido a su producción material y simbólica, pero también de reproducir sin criticar las múltiples consideraciones ofrecidas en los medios. Es desde ese punto de vista que agrega que la audiencia no nace, sino que se hace, predominantemente, de la manera que auspician los medios: audiencias pasivas, acríticas, simplemente espectadoras.

Para Orozco, la prioridad debe estar centrada en tematizar y problematizar, cómo se manifiestan estas mediaciones en los procesos comunicativos, y cómo las audiencias dan significado, se apropian y dan uso de los mensajes y los medios, además de los niveles de influencia y fuentes de mediación que conforman la compleja y variada interacción comunicativa, tanto para la investigación como para la educación de las audiencias.

Todo ese referente teórico-metodológico evidencia que la comunicación como campo de conocimiento ha tenido un recorrido intenso y productivo en diálogo con diversas disciplinas de las Ciencias Sociales y Humanas, para dar cuenta de las procesualidades que configuran a la comunicación como práctica socio-cultural. En América Latina, como ya hemos indicado, se ha cultivado una significativa tradición de estudios de la dimensión comunicativa que por su rigurosidad y trascendencia se equipara a lo producido en otras latitudes y con otras perspectivas.

Entre otras experiencias queremos destacar la de la Red AMLAT. Red temática en Comunicación, Educación, Ciudadanía e Integración Latinoamericana que inició sus actividades en el año 2009 con su primer Seminario Internacional

de Metodologías Transformadoras, realizado en Caracas. Se trata de una plataforma de articulación de colectivos de investigación de universidades de Brasil, Argentina, Ecuador y Venezuela que, desde el inicio de sus actividades, se ha orientado al desarrollo de un trabajo de cooperación académica internacional en el contexto latinoamericano, en la perspectiva de fortalecer el campo científico y académico regional.

La experiencia investigativa de cada colectivo, soportan y animan este proyecto que en su diversidad y referentes comunes colocan para el accionar ontoepistémico la perspectiva transmetodológica como confluencia, confrontación y síntesis en la labor sistemática de la indagación y comprensión de la dinámica social y sus implicaciones comunicacionales. Asimismo, destaca la propuesta de categorías, como la *Ciudadanía Comunicativa*, que posibilita la comprensión de procesos de lucha de movimientos sociales que reclaman sus derechos y, entre ellos, ser (re)conocidos como sujetos comunicantes que actúan en múltiples dimensiones dando sus contribuciones para hacer sociedad. Y, del mismo modo, las *Lecturas Discursivas* de textualidades transmediáticas que, desde la perspectiva educomunicativa, se presentan como recurso metodológico para la confrontación simbólica que hoy despliegan los conglomerados mediáticos, con su sofisticada y pesada artillería tecnológica.

LA POSTVERDAD Y FAKE NEWS COMO ESTRATEGIAS MEDIÁTICAS EN LA ERA DIGITAL

Como ya hemos revisado y comentado, la utilización de los medios de comunicación como formas de dominación, de control social, se ha expresado en cada una de las teorías referenciadas hasta ahora. Ello explica la conformación de corporaciones mediáticas, responsables de la producción y distribución de gran parte de los contenidos que llenan nuestro cotidiano informativo. Los dueños de estos conglomerados de la comunicación e información, en su mayoría en poder de los Estados Unidos, producen visiones de mundo y realidades según sus concepciones, que van permeando los diversos espacios culturales de los territorios donde llegan.

La información se convierte en una mercancía como cualquier otra dentro de las leyes del mercado y los llamados medios de comunicación masivos legitiman estas informaciones de acuerdo a los intereses de estas corporaciones, y de los intereses hegemónicos.

En América Latina, durante las últimas dos décadas, ha sido exponencial el fortalecimiento de las estrategias mediáticas hegemónicas para revertir los

logros alcanzados por las fuerzas populares y progresistas en la región. Para ello, el centro de poder cuenta con la consolidada industria cultural estadounidense y su extraordinaria producción simbólica, en la cual se destacan películas, seriados para tv y plataformas digitales, productos del mundo del espectáculo como video clips, musicales, conciertos de artistas famosos y *reality show*, entre otros. Además, activa una compleja estructura informativa con CNN, Fox News, la SIP, para hacer circular noticias, pautar agendas y consolidar matrices de información-opinión favorables a su proyecto de dominación.

A esta realidad sumamos el uso de los canales electrónicos, en especial de la internet, donde la velocidad y la gran cantidad de información que se genera y la facilidad con que cada institución o individuo se convierte en generador y multiplicador de informaciones, da paso a la renovación de viejas prácticas comunicativas, con nuevos términos y conceptos, como es el caso de la llamada postverdad y los fake news (informaciones con formato de noticia) vinculados al surgimiento y desarrollo de las redes sociales.

Consideramos que esto demanda una profundización de las investigaciones que permitan entender las características de estos medios, cómo se producen los contenidos, cuáles son las intenciones, en otras palabras, cómo se da el proceso de alfabetización en ellos, que además genere conciencia de cómo están siendo utilizados, y que redunden en nuevos usos formativos y en contenidos y formatos más acordes con nuestros valores culturales.

Es en este sentido que trabajamos el tema de la llamada postverdad, categoría actual que visibiliza un largo proceso de configuración de prácticas mediáticas, particularmente periodísticas, que se declaran objetivas en el tratamiento de la información, cuando realmente “fabrican” o “construyen” matrices de opinión.

Para Priscilla Muñoz (2017), *la postverdad y en particular la forma de hacer política a través de ésta no es un concepto que haya surgido en 2016. El apelar a los sentimientos y a los marcos valóricos del electorado es una técnica antigua* (p. 18), sólo que fue a partir de dos episodios políticos, el referéndum del Brexit y la elección de Donald Trump como presidente de EE. UU, que el término se popularizó ese año, por las características de ambas campañas.

Para la investigadora ambos episodios presentaron tres elementos que arrojaron resultados políticos inesperados:

La escasa credibilidad en las instituciones, incluidos los medios de comunicación; la irrupción total de las redes sociales como la principal fuente de información, ya no solo de interacción; y políticos cada vez con menos escrúpulos que mienten abiertamente y relativizan los hechos. (p.18).

Destaca que el término postverdad, considerado como “la palabra del año 2016”, está vinculado a informaciones falsas que *parecen verdad* o acaban asumiéndose como verdad y donde los hechos objetivos son menos influyentes en la formación de la opinión pública que la apelación a la emoción y a la creencia personal en determinados contextos sociales. Estas informaciones responden a intereses políticos y económicos de las corporaciones y centros de poder. En otras palabras, la gente cree lo que *siente* que es verdad. Otra de las características es que la llamada postverdad está vinculada directamente al uso de medios electrónicos y redes sociales que, gracias a la inmediatez de la comunicación, hacen que la verdad sea mucho más volátil.

Compartiendo algunos de estos criterios sobre la postverdad, están las reflexiones del psicólogo social y especialista en comunicación política Arturo Torres (2017), quien en entrevista en el blog Psicología y Mente, afirma que

Básicamente, la palabra sirve para señalar una tendencia en la creación de argumentos y discursos que se caracterizan por partir de la asunción de que la objetividad importa mucho menos que el modo en el que lo que se afirma encaja con el sistema de creencias que sentimos nuestro y que nos hace sentir bien. La posverdad supone un emborronamiento de la frontera entre la verdad y la mentira, y crea una tercera categoría distinta a las dos anteriores. Una en la que un hecho, ficticio o no, es aceptado de antemano por el simple hecho de encajar con nuestros esquemas mentales. (...) los hechos alternativos, a diferencia de las mentiras en general, tienen detrás un potente aparato mediático y propagandístico que los respalda y que hará todo lo posible por hacer que esas falsedades parezcan explicar la realidad o, al menos, que no parezcan mentiras.

Postverdad y Venezuela

Para el periodista venezolano Clodovaldo Hernández (2017), la postverdad puede haber existido siempre, solo que antes tenía otros nombres como manipulación, matriz de opinión, engaño, o simplemente mentira; tiene unas características particulares relacionadas con el desarrollo tecnológico y los cambios en la cultura política en los últimos años y se ha convertido en una de las armas por excelencias de las guerras actuales.

El periodista hace una retrospectiva hacia los años 80, cuando se crean los medios audiovisuales exclusivamente informativos, como CNN y Globovisión. La necesidad de generar tal cantidad de noticias las 24 horas llevó a que se reforzara *el paradigma del acontecimiento como espectáculo* y el *seudo*

acontecimiento, como recursos para mantener la audiencia, tanto en radio como en televisión. Con la irrupción de internet cambió toda la manera de acceder a la información, así como los modelos de negocio de los medios al afectar la publicidad. Al disminuir los ingresos de la venta de avisos, *los medios volvieron a aliarse con el poder, con los grandes partidos, con los grandes países para servirles de instrumentos y ser subsidiados por ellos*. En los países industrializados los grandes medios pertenecen a los grandes intereses corporativos. *Ahora todos pertenecen a lo que podríamos llamar el complejo industrial militar financiero mediático. Eso ha favorecido a la postverdad y los medios están para defender determinadas ideas*.

Para el comunicador, en estos momentos tanto los periodistas como las audiencias están absolutamente polarizadas. Ya no existe la parte informativa y la parte de opinión de los medios. En Venezuela, sobre todo después de los sucesos del 2002 y el fracaso del golpe de estado contra el presidente Hugo Chávez, las grandes figuras del periodismo comenzaron a parcializarse, y otros periodistas y las audiencias hicieron lo mismo. La gente sólo quiere oír, ver, leer aquello que coincida con sus ideas. *Eso hace que sea el paraíso de la postverdad, porque en la postverdad todos queremos creer lo que queremos creer*.

Para Hernández, la irrupción de *las redes convirtió a los ciudadanos en difusores de información lo que lleva a la ilusión de una democratización plena*, cuando dentro de las redes sigue permaneciendo *un gran poder corporativo, un poder externo que es el que genera las grandes tendencias*. A esto se adiciona la instantaneidad y el carácter multimedia de los mensajes, la ausencia de responsabilidad en los contenidos divulgados, infinitas posibilidades de alteración y falsificación.

Esta realidad mediática presentada, nos permite afirmar que Venezuela se ha convertido en uno de los países con mayor cantidad de noticias falsas, rumores o *hechos alternativos*, como se han dado por llamar. Medios corporativos de gran influencia global y regional han desplegado una feroz campaña para movilizar a la opinión pública mundial a favor de una intervención internacional en Venezuela, apoyados por líderes y partidos de oposición al gobierno bolivariano, e impulsado por el gobierno de los Estados Unidos.

En la actualidad permanece como eje discursivo y de propaganda en contra del país la supuesta “violación de los derechos humanos” y la “represión” de la “dictadura” a la sociedad civil, así como el ataque directo al liderazgo chavista, con el aditivo del expediente internacional de la “crisis humanitaria” y del “Estado fallido”: dos pilares fundamentales de la propaganda pro intervención aplicados ya en Libia y Siria, todo como parte de las operaciones psicológicas y estrategia de guerra no convencional.

Esta realidad es trabajada por el sociólogo venezolano Carlos Lanz Rodríguez, (2009, 2019), quien desarrolla la tesis de que tanto en Venezuela como en otros países de la región hay el despliegue de una Guerra No Convencional por parte del gobierno de Estados Unidos, como una estrategia continental de *Rollback*. En sus trabajos destaca el desarrollo de las operaciones psicológicas a través de la cultura mediática y de los procesos de inteligencia tecnológica, entre otros procedimientos contemplados en dicha estrategia.

Explica el sociólogo que la llamada Guerra no convencional o Guerra de 4ta. Generación engloba un conjunto de modalidades, donde se destaca el componente tecnológico. A diferencia de las guerras tradicionales, esta es una combinación de guerra mediática, económica, psicológica y tecnológica, y tiene unos propósitos distintos a las otras guerras. El objetivo principal es atacar la mentalidad y la emocionalidad de la población. Fundamentalmente las armas son simbólicas y utiliza para eso las tecnologías digitales y la virtualidad que esas tecnologías generan, en la promoción de conflictos de baja intensidad, intervención secreta y derrocamiento de gobiernos. En el caso de los conglomerados o corporaciones mediáticas destaca la participación activa de *FOX, CNN, ABC, CBS, BBC, New York Times, Washington Post, Wall Street Journal, Newsweek*.

Del estudio de las operaciones psicológicas que trabaja Lanz (2013) nos quedan las técnicas que se vienen utilizando para generar distorsiones informativas, fabricando percepciones sobre la base de mentiras y propagándolas como rumor. Entre ellas se encuentran el “efecto diagramación” combinando titulares con fotos y caricaturas que producen impacto no solo cognitivo si no también emocional, entrevistas o reportajes montados con sesgos, programas de opinión con expertos para dar legitimidad a los referidos “temas generadores” o matrices de opinión. Entre dicho arsenal metodológico destacan **Extrapolaciones**, sacando los hechos y sucesos de su contexto, **Proyecciones**, vinculando los hechos y sucesos con situaciones peligrosas, experiencias traumáticas y amenazantes, **Generalizaciones**, convirtiendo un hecho o suceso singular en un fenómeno universal, globalizado, sin tener respaldo, **Transferencias**, apropiándose de méritos que no se poseen, **Deformaciones**, con exageraciones donde los datos o hechos negativos son abultados. Del mismo modo se emplean **estereotipos y prejuicios, Tecnicismo y juicio de experto, Fragmentación y atomización del saber y de cifras, Silencio, invisibilización, autocensura, omisiones, negación y ocultamiento** de aquellos aspectos de la realidad que le quitan fuerza a los rumores y mentiras.

Todos estos referentes sirven de base para la propuesta como metódica de investigación de lecturas discursivas transmediáticas, que, con variadas técnicas

y estrategias, según las características del momento y mensajes mediático analizado, permiten profundizar en la reflexión sobre el uso de los medios y creación de subjetividades.

UNA VISIÓN DESDE LA TRANSMETODOLOGÍA

Desde el punto de vista teórico-metodológico, para reflexionar sobre las vertiginosas dinámicas que se generan con el uso de las tecnologías digitales y la comprensión de las complejas prácticas tecnoculturales que son configuradoras de las subjetividades contemporáneas, nos apoyamos en la naturaleza transmetodológica de las investigaciones de la comunicación, presentes en estos momentos en América Latina, y en especial en las disertaciones de autores como Efendy Maldonado (2013), coordinador de la Red Amlat, como alternativa a las visiones *hegemónicas estructural funcionalista, instrumentalista y tecnicista* aún presentes en planes de estudio y proyectos de investigación.

Para Maldonado, la problemática comunicacional, pensada desde su importancia educativa y multicultural, exige la organización de un conjunto de estrategias metodológicas que *confluyan para la sistematización, comprensión y resolución de problemas concretos*, como el que estamos trabajando, donde se establezca un diálogo/confrontación entre métodos, lógicas y procedimientos.

Esta articulación/atrasamiento de métodos, en la cual se mezclan y reconfiguran lógicas, categorías, teorías y diseños metódicos, es lo que denominamos como *transmetodología*. Es una línea metodológica *heurística* que se construye en cada problemática; se alimenta de los conocimientos dinámicos que van siendo producidos por los métodos generales y los particulares (para el objeto/problema) y se fortalece con los conocimientos teóricos formulados en la línea *comunicacional transdisciplinar*. De este modo se establece una interrelación dialéctica entre *transmetodología/transdisciplinariedad*, y es la primera el correspondiente metodológico de las exigencias teórica de la segunda (p. 30).

Recalca el investigador que la realidad que vive en la actualidad América Latina, que exige una superación del atraso en materia educativa, técnica y científica, requiere una superación del burocratismo cuantitativista, donde se aprenda de la historia de la ciencia, como también de las trayectorias valiosas en comunicación, educación, ciencias sociales y de las ciencias en general. Esto demanda una *cultura educomunicacional*, que sea capaz de reconstruir acciones y pensamiento que orienten la producción de los procesos educativos y comunicativos.

La transmetodología propone en este campo la mezcla de la riqueza de las posibilidades de *comunicación digital* (hipertextos, flujos, producción creativa, reconfiguración dinámica, lógicas lúdicas, etcétera) con las *culturas juveniles multiculturales* (tribus, grupos, comunidades, agrupamientos, dinamismo, mundialismo, subversiones, producción renovada, habilidades comunicativas, etcétera), y la *cultura científica crítica* que muestra la importancia central de la investigación en todo proceso de aprendizaje y de conocimiento. (p. 31).

En ese sentido, en las dinámicas de la lecturas de los discursos transmediáticos hemos venido dialogando con autores como Mikhail Bakhtin (1997) y otros de la perspectiva francesa de análisis crítico del discurso, quienes con sus contribuciones sobre *polifonía*, *lugar social de enunciación*, *condiciones sociales de producción* y *marcas discursivas*, nos han permitido sistematizar y problematizar textualidades transmediáticas que vienen incidiendo en la percepción de las realidades y en la configuración de los imaginarios sociales.

En el caso del investigador ruso Bakhtin, con su trabajo de Filosofía del lenguaje y marxismo, rescatamos su aporte del discurso como proceso social, al trabajar la *polifonía* o presencia de múltiples voces en el discurso, al que llama *discurso poético*, en contraposición con el *discurso autoritario* que impone una sola voz. También trabaja los varios sentidos del discurso, es decir la *polisemia*, que implica varios saberes. A esto agregamos la *dialogicidad*, reivindicada también por Paulo Freire en su propuesta de educación popular, lo dialógico para un discurso poético, creativo, liberador, en lugar de un discurso que se dice universal y hegemónico.

Del análisis crítico del discurso, tomamos los aportes que hace Teun van Dijk (2008), quien dialoga con Foucault y trabaja el discurso como dispositivo de poder. El investigador intenta develar las relaciones de poder que están presentes en el propio discurso. Examina la conexión entre discurso e ideología, es decir, analiza la manera en que la ideología se articula en el nivel del significado discursivo:

Si se asume que las ideologías se producen y se reproducen socialmente sobre todo mediante formas concretas en los textos, y en las interacciones comunicativas entre los actores sociales, en tanto que miembros grupales, parece plausible suponer que algunas estructuras semánticas del discurso funcionen de forma más efectiva que otras. (...) Identificar y describir las estructuras semánticas efectivas, y explicar tanto sus funciones ideológicas en términos sociocognitivos, como sus consecuencias en el discurso, (...)

permite hacer explícito de qué manera los mecanismos de abuso de poder, de dominación y de falta de igualdad se (re)producen a través de unos discursos ideológicos. (p. 203)

Para el autor, una de las maneras de hacer un análisis de los discursos, es examinando

los posibles efectos del control de las ideologías sobre las estructuras del texto y del habla, un fenómeno que aparece en las producciones de los oradores o escritores de un grupo específico con unas ideologías específicas y en la manera en que los usuarios escuchan o leen el discurso como una interpretación ideológica.

Sin embargo, hay que tomar en cuenta que, durante la interpretación, los usuarios *también activan grandes cantidades de conocimiento y otras cogniciones sociales*. Para él, *las ideologías juegan un papel decisivo tanto en el nivel micro, el de las interacciones cotidianas, como en el nivel macro, en el del posicionamiento global frente al mundo de los miembros de los grupos sociales* (p. 253).

Por otra parte, tenemos los aportes teóricos de Eliseo Verón, quien trabaja sobre los discursos sociales como un conjunto de hipótesis relacionadas a los modos de funcionamiento de la *semiosis social*, entendida como la dimensión significativa de los fenómenos sociales, en todo proceso de producción de sentidos.

Para Verón, *toda producción de sentido es necesariamente social: no se puede describir ni explicar satisfactoriamente un proceso significativo, sin explicar sus condiciones sociales productivas (...) Todo fenómeno social es, en una de sus dimensiones constitutivas, un proceso de producción de sentido*. (p. 125).

Y en ese sentido, el análisis de los discursos es uno de los caminos al análisis de la construcción social de lo real. *El análisis de los discursos no es otra cosa que la descripción de las huellas de las condiciones productivas en los discursos, ya sean de su generación o las que dan cuenta de sus efectos*. (p. 127).

A estas reflexiones podemos agregar los aportes del profesor y especialista en investigación semiótica audiovisual Noel Padilla (2019), para quien en la historia de la humanidad ha quedado demostrado que *quien más posibilidades tiene de colocar el Discurso más posibilidades tiene de ejercer el poder*, y en este momento el poder está en la imagen, *un Discurso simbólico que coloca elementos fundamentales para crear los imaginarios o para generar aprendizajes sociales*.

Para el investigador, el discurso planteado desde el lugar de enunciación, de una manera de pensar el mundo y de pensar la vida, se va colocando y se va asumiendo. Eso lleva al especialista a plantear que el estudio del discurso puede verse, por un lado, desde una perspectiva vinculada al pensamiento comunicacional o a las teorías de la comunicación, que se ha planteado el estudio de la investigación desde el comportamiento de los medios, y desde los medios, *es decir, la comunicación como objeto y la comunicación estudiada desde un lado unidireccional*, donde al receptor se le considera un sujeto pasivo. Por el otro lado, desde la producción de sentido,

es decir desde quien produce el sentido, porque al final el que produce el sentido es la audiencia, nosotros y nosotras somos los que producimos el sentido, el mensaje es una cosa, el Discurso está allí colocado, aunque el Discurso es una relación de enunciación y significado, el mensaje está colocado allí pero el mensaje no contiene el significado, el significado lo contiene uno, y lo contiene desde dónde, desde las mediaciones -como lo planteó Barbero-, desde las mediaciones que tenemos, desde los referentes que tenemos, que nos permiten producir Discursos.

Ya en otras investigaciones que trabajan directamente con el análisis de mensajes y el tema educomunicativo, encontramos a Daniel Prieto Castillo (2000). Para el autor:

Todo acto discursivo puede ser comprendido si se toman en cuenta no sólo los elementos expresivos y el contenido presentado, sino también, y de manera fundamental, el contexto en que se produce. Para comprender cualquier discurso necesitamos información de quienes lo producen y de sus destinatarios. Pero, además, es preciso conocer el pasado de esos seres, por un lado, y el pasado de ese tipo de discurso (p. 15).

En nuestro caso son esos criterios o nociones, junto a otras como las referidas a las mediaciones, los que nos permiten establecer algunas categorías para realizar las *lecturas discursivas transmediáticas*, con la finalidad de deconstruir procesos mediáticos para comprender la incidencia de las textualidades transmediáticas en la configuración de imaginarios sociales; realizar un mapeo de las fuerzas sociales en conflicto; análisis de los polos dominantes, las fuerzas hegemónicas e las resistencias presentes en los discursos mediáticos. A estas nociones agregamos otras estrategias que pueden preceder o acompañar el análisis mediático, como el Análisis de coyuntura como recurso metodológico para comprender la realidad.

También utilizamos entrevistas especializadas, encuestas y fichas de recopilación de información, para sistematizar los datos recopilados, en nuestro caso múltiples textualidades mediáticas, de acuerdo con las características de la investigación.

Categorías de análisis

Para la realización de las lecturas discursivas, la primera acción es definir cuáles actores y sus textualidades, en este caso multimediáticas, serán analizadas, de acuerdo con el protagonismo que tengan en determinado contexto. En ese sentido, venimos utilizando las categorías propuestas por el sociólogo Carlos Lanz, vinculadas al uso del twitter, uno de los principales medios utilizados para las operaciones psicológicas en Venezuela, entre ellas:

- 1.- **Operadores abridores o marcadores que posicionan una etiqueta**, con número de seguidores que se agregan a la OPSIC en muchos casos como tontos útiles.
- 2.- **Operadores propagadores o anclas**: retuiteo, enlaces mutuos.
- 3.- **Operadores Legitimadores**: instituciones, expertos y opinadores.
- 4.- **Combinación o triangulación de medios**: Principales enlaces web asociados a los marcadores.
- 5.- **Nexos múltiples** con muros en Facebook, cadenas de Pin, whatsapp, msjtxtx, correos electrónicos.

Una vez definidos el acontecimiento y actores, usamos las categorías:

Lugar social de producción del discurso o lugar de enunciación

En esta categoría, tomamos en cuenta los proyectos sociohistóricos que se confrontan en la configuración de la sociedad. El discurso es una construcción social, parte desde lo colectivo, de una construcción sociohistórica, responde a algo, a una intencionalidad y percepción. Es localizar dónde está el productor del discurso, su visión de mundo, sus mediaciones. Se toman en cuenta lo que se predica de un sujeto, el modo de vida propuesto como válido, los modelos de relaciones y soluciones sociales que él o los sujetos adoptan. Aquí encontramos redundancias, enfatizaciones, universalizaciones, exageraciones. Se busca dejar una sola versión de un tema. Es lo ideológico del discurso que se expresa tanto en la forma como estructura y contenido.

Marcas discursivas

Podemos identificar en las múltiples textualidades énfasis que muestran intencionalidades con sus frecuencias. De igual modo, pudiéramos referirnos a las tácticas implementadas en el despliegue de narrativas que dicen o ocultan hechos, procesos y dinámicas de la vida social, política, económica y cultural. Son Palabras, verbos, adjetivos que tienen una carga, se puedes “escuchar” las voces. Reflejan la intencionalidad. También imágenes, sonidos, símbolos. Aquí destacamos la distorsión referencial, cuando el mensaje incluye información falsa, cuando está organizado para que tengamos una idea contraria a lo que es o sucede al sujeto fuera del discurso. Estas marcas están vinculadas a las técnicas de operaciones psicológicas.

Lo no dicho

En algunas construcciones discursivas tiene mayor peso lo que no se dice, lo que no se muestra, allí va la carga fundamental. Ausencias que invisibilizan, no son casuales. Lo que no aparece incide en lo que está presente o latente. Son los detalles, contextos, antecedentes que se omiten y que nos permitirían leer lo que se nos está ocultando o negando. Son medias verdades, ya que se saca del contexto lo dicho o parte importante de la información se nos niega. Su verificación exige que la audiencia esté informada, para poder construir su propia versión de lo que sucede, y no convertirse en multiplicador del discurso producido por otro.

La locución

Nos referimos a la voz o voces que se muestran en el discurso... ¿Quién dice lo que dice? ¿El que transmite la información, sea usuario o productor, reproduce el discurso de otro, una voz que no es la suya, una visión de mundo que no refleja su contexto sociohistórico? ¿Es un reflejo de un pensamiento colonizado o emancipado? Aquí debemos verificar si el discurso está cargado de tipificaciones, que pretenden reducir a alguien o algo a un esquema, a una estructura fácilmente reconocible. Si utiliza estereotipos. Con ellos muchas veces vemos tipos humanos y no seres, no percibimos cosas sino clases de cosas.

La respuesta de los sujetos comunicantes

Se refiere a las respuestas o comentarios que reciben las cuentas de los actores estudiados, que reflejan aprobación o rechazo de los mensajes.

LECTURA DE UN MOMENTO CONCRETO DE LA REALIDAD DO PAIS

Como parte del trabajo del postdoctorado realizamos una Lectura Discursiva Transmediática de los hechos ocurridos entre febrero y julio de 2019, luego de la autoproclamación del diputado Juan Guaidó como *presidente encargado de la República Bolivariana de Venezuela*, y el aumento de la campaña mediática internacional contra el país. Para el análisis, siguiendo con la propuesta metódica, realizamos un análisis de la coyuntura, que permitió contextualizar lo sucedido en el país, definir los actores o sujetos comunicantes más resaltantes, además de seleccionar fechas concretas, sin dejar de lado antecedentes importantes de años anteriores e informaciones posteriores. Las fechas seleccionadas fueron:

- el 23 de enero, con la autoproclamación del diputado Juan Guaidó, reconocido inmediatamente por EEUU y países como Brasil y Colombia;
- el 23 de febrero, con el intento de entrar a la fuerza al país con una su-puesta ayuda humanitaria;
- el 30 de abril con un nuevo intento de golpe de Estado, la operación Libertad y la salida de Leopoldo López de su condición de casa por cárcel;
- y junio-septiembre, con un nuevo recrudecimiento de la agresión estadounidense al aplicar nuevas sanciones que pretenden ahogar más al país, y con la visita y posterior presentación del Informe sesgado de la Alta Comisionada de Derechos Humanos de la ONU, Michelle Bachelet.

Fueron recolectadas más de 3000 informaciones entre mensajes de texto, videos, sonidos e ilustraciones, además de mapear el camino seguido entre los mismo y la relación con los actores involucrados. Para sistematizar, definimos una Ficha técnica de recopilación de información, donde estaban presentes las categorías de análisis por actor o medio. Además, utilizamos una encuesta on-line, entrevistas en profundidad y consulta de bibliografía específica del tema.

De los sujetos comunicantes más resaltantes

Partiendo de las categorías, hicimos un sondeo en las redes, especialmente en twitter y páginas como La Patilla y El Nacional, donde definimos los sujetos comunicantes, actores políticos, páginas web y medios que, por la cantidad de mensajes producidos, las veces que fueron retuiteados por los propios medios y actores políticos y número de seguidores, pueden ser considerados los que marcaron el proceso de construcción de matrices de opinión, de la pauta informativa como parte de una estrategia de fake news y postverdad en el período estudiado.

En esta categorización aparecen, entre otros, los siguientes:

Operadores Abridores-Marcadores: Alberto Federico Ravell, especialmente por ser el editor y responsable de La Patilla, y como el vocero oficial en

el área de comunicación del diputado Juan Guaidó. También Nelson Bocaranda con los *runrunes*. Ambos retuitean y son la voz de mensajes de operadores externos vinculados al gobierno norteamericano.

Operadores Propagadores: Esteban Gerbasi, Carla Angola, Ibeyise Pacheco y Patricia Poleo como principales, aunque mencionaremos a otros como Lucio Quincio y Nitu Pérez Osuna. Aquí también incluimos las cuentas y páginas web de La Patilla, que tiene una dualidad de papeles. También a El Nacional, que como confirmamos es uno de los medios con mayor audiencia nacional.

En esta misma categoría se encuentran medios y portales digitales, con menor número de seguidores pero que multiplican y triangulan informaciones de TV, Periódicos, radio y webs, como Globovisión, Tal Cual, el Universal, Unión Radio, Noticiero Digital, Efecto Cocuyo, Caraota digital. Muchos de ellos, a su vez, están conectados con medios internacionales como ABC de España, El País, NTN24, Venezuela al Día, El Nuevo Herald, Infobae, PanAm Post, Dólar Today, Caracol Colombia y The Washington Post.

Operadores Políticos: Juan Guaidó, Carlos Vecchio, María Corina Machado, Julio Borges, Antonio Ledezma, y Diego Arria.

Operadores Legitimadores: Datanálisis y Meganálisis. Algunos expertos en los programas de los propagadores.

Ya para tener una visión de los medios oficiales, se revisaron las cuentas del presidente Nicolás Maduro, Diosdado Cabello, Telesur, VTV y de comunicadores que por su postura tienen destaque por su apoyo al proyecto bolivariano, como el caso de Miguel Pérez Pirela y La iguana TV.

En general, podemos destacar que, al revisar la gran cantidad de informaciones generadas y multiplicadas a través de estas cuentas y medios, pudimos evidenciar que Alberto Federico Ravel con La Patilla, así como El Nacional son los que están a la cabeza de la producción informativa, que inmediatamente es multiplicada por otras cuentas, medios y páginas informativas tanto nacionales como internacionales. Existe una triangulación de información entre La Patilla, El Nacional e Infobae, portal abiertamente opositor, localizado en Argentina. Ya desde el punto de vista de comunicadores que mantienen un ataque feroz contra los representantes del gobierno venezolano, y que por su audiencia pueden marcar la opinión pública internacional, encontramos a Patricia Poleo, Carla Angola, Esteban Gerbasi y en menor escala Ibeyise Pacheco, todos radicados en Estados Unidos. Ellos se encargan de multiplicar y radicalizar cada mensaje contra el Gobierno Bolivariano, descontextualizando las informaciones, y siempre desde la visión de quien apoya las políticas injerencistas de Estados Unidos.

Mientras tanto los medios oficiales socializan informaciones del contexto, los ataques sistemáticos y logros y actividades del Gobierno Bolivariano, La Iguana Tv y Pérez Pirela realizan reflexiones más críticas del acontecer nacional, dando la palabra a sus seguidores, que en sus programas al vivo superan los miles, localizados en distintas ciudades del mundo. Destacamos algunos recursos audiovisuales realizados por la Guerrilla Ninja, como forma de respuesta a los ataques de actores políticos opositores que circulan a través de las redes.

Algunos hallazgos

El desarrollo de la investigación, que se constituyó con la lectura transmediática de los discursos de diversos sujetos comunicantes (actores políticos y medios), que circulan a través de las plataformas de redes sociales electrónicas en un contexto de conflictividad política, nos permitió profundizar conocimientos sobre los procesos mediáticos, especialmente en las redes sociales. De lo que observamos, podemos destacar que se trata del desarrollo de acciones comunicativas enmarcadas en estrategias de guerra no convencional, con formatos de fake news o falsas noticias, en multimodalidades de textos, videos e imágenes, que son difundidas y multiplicadas en las redes y portales informativos, respondiendo a una estructura de redes y de plataformas de alta tecnología, como el uso de robots o equipos dedicados a esa tarea. Por ejemplo, de manera casi simultánea, un tuit de un sujeto comunicante en pocos segundos llega a otras cuentas y portales que se encuentran en las listas de este enunciador o productor de sentido, que a su vez se convierten en referentes o fuentes para otros medios de difusión masiva.

Con esa práctica se alimentan las agendas de medios masivos tanto nacionales como internacionales, que construyen su pauta diaria con el tema de Venezuela, como parte de esas campañas de rumores, ataques y descalificaciones, que son diseñadas en los centros de poder hegemónico, especialmente desde medios localizados en Miami.

La construcción de matrices de opinión e información que se alimentan de esas campañas inciden en la percepción que se tiene de la realidad venezolana, especialmente en el exterior, como un Estado fallido, de caos, de ingobernabilidad, lo que justifica la llamada crisis humanitaria y una posible intervención extranjera. Internamente, estas campañas, que están dirigidas a afectar la emocionalidad, generan, por un lado, frustración, rabia, odio, intolerancia, alimentando la polarización y respuestas más radicales por parte de la oposición venezolana. Por el otro, produce desesperanza, incertidumbre, e intenta resquebrajar las fortalezas que están en el pueblo, que se mantiene organizado y trabajando por un modelo diferente.

Estas distorsiones informativas, de una realidad que ya es difícil, debido a la guerra económica que vive el país como consecuencia directa de la política injerencista de los Estados Unidos y sus aliados, con un bloqueo y medidas unilaterales, traen consigo consecuencias directas en parte de la población, que comienza a tener una sensación de no lugar, alimentada por el desarraigo, el cual se manifiesta, entre otras, con el aumento del flujo migratorio en niveles nunca vistos en Venezuela. También han contribuido a un desequilibrio en el ámbito monetario, con la manipulación del valor de la divisa, impulsado por una página web, como Dólar Today, entre otras, que ha logrado, en la práctica, imponer una dinámica de dolarización en el día a día.

De la reflexión de los resultados

La reflexión sobre el impacto de los procesos mediáticos, especialmente los que se vienen generando en las redes sociales con la producción de fake news o falsas noticias y la postverdad como práctica mediática, junto con las entrevistas con otras-otros sujetos que actúan en campos como la producción audiovisual, la investigación semiótica y la psicología social, nos conduce a algunas afirmaciones y recomendaciones, a saber:

- La complejidad y multidimensionalidad implicadas en los discursos transmediáticos nos presenta, entre otras, la posibilidad de asumir esos discursos como textualidades susceptibles de ser leídas críticamente a partir de procesos de alfabetización mediática y la apropiación de metodologías adecuadas, que permitan desmontar estructuras simbólicas promotoras y legitimadoras del pensamiento hegemónico de las corporaciones y de los centros de poder del capitalismo transnacional.

- La valoración de la centralidad comunicativa mediática y sus implicaciones educativas y socio-culturales -tal como lo expresa Martín-Barbero desde las nociones de descentramiento y deslocalización-, nos plantea la necesidad de desplegar mediaciones formativas que posibiliten una aproximación a los procesos educucomunicativos

- El desarrollo de estrategias formativas, orientadas a la visibilización de las racionalidades presentes en los discursos transmediáticos, contribuyen a la emergencia de racionalidades y sensibilidades comunicativas que afianzan los procesos educativos libertarios y liberadores.

Referencias Bibliográficas

- Alvarado Morella (2012). **Lectura crítica de medios: una propuesta metodológica.** Revista Comunicar, n° 39. PP. 101-108. Disponible en <http://www.revistacomunicar.com>
- Castells, Manuel (2002) **La Era de la Información. Vol. I: La Sociedad Red.** México, Distrito Federal: Siglo XXI Editores.
- Freire, Paulo (2008). **Pedagogía del Oprimido.** Siglo XXI. Buenos Aires.
- Kaplún, Mario. (1998). **Una pedagogía de la comunicación.** Ediciones de la Torre. Madrid
- Lanz, Carlos (2013). **Teoría y método de las operaciones psicológicas en Venezuela.** Disponible en: <https://www.alainet.org/es/active/61063>. Consultado en 24-12-2019.
- _____ (2016). **Estrategia Rollback, Operación Venezuela Freedom 2 y las opsic en twitter.** Fundaaldeas. Disponible en: <http://fundaaldeas.org/web/index.php/articulos/editoriales/214-carlos-lanz-rodriguez>
- _____ (2017). **Guerra no convencional y estrategia de amplio espectro.** Sin editorial. Caracas.
- Martín-Barbero, Jesús (1987), **De los medios a las mediaciones. Comunicación, cultura y hegemonía.** Gustavo Gilli, Barcelona.
- Muñoz Sanhueza, Priscilla (2017). **Medios de comunicación y posverdad: Análisis de las noticias falsas en elecciones presidenciales de EE. UU. de 2016.** Trabajo fin de Máster en Medios, Comunicación y Cultura. Universidad Autónoma de Barcelona. Disponible en: https://ddd.uab.cat/pub/trerecpro/2017/hdl_2072.../TFM_Priscilla_Munoz.pdf
- Orozco Gómez, Guillermo (2001). *Audiencias, televisión y educación: una deconstrucción pedagógica de la «televidencia» y sus mediaciones* en **Revista Iberoamericana de Educación** N° 27 sep-dic. Madrid.
- Orozco, Guillermo (1997). Medios, audiencias y mediaciones. **Revista Comunicar, n° 8.** Disponible en <http://www.revistacomunicar.com/verpdf.php?numero=8&articulo=08-1997-06>. [Consulta: 2017, mayo 23]
- Padilla, A., Gamboa, N. y Padilla, N. (2014). **Caballos de Troya mediáticos cabalgan los aprendizajes.** Informe de investigación de Consulta Especializada sobre Calidad Educativa. MPPE. Caracas.
- Prieto Castillo, Daniel (2000). **Análisis de mensajes.** Manuales didácticos CIESPAL 14. Quito.
- Ramos, Pablo. **Para verte mejor, para oírte mejor.** Cuidad de La Habana: Editorial de Ciencias Sociales;1996.